

## 1. Introducción: Friedrich Nietzsche

El tema de este libro, una vez más, son las etapas de nuestro viaje espiritual. El marco lo constituyen los escritos de Friedrich Nietzsche, específicamente la sección “Las tres transformaciones”, de su obra maestra, *Así habló Zaratustra*. Tengo dos razones para hacer esto: La primera es personal. Siempre he apreciado los brillantes discernimientos y el estilo literario de Nietzsche, y esta es una grata oportunidad para hablar acerca de él y de su obra. La segunda razón, y la más importante, es que su maravillosa fábula nos provee un incisivo resumen del camino espiritual, paralelo a la opinión del Curso, como veremos dentro de poco. Es más, es provechoso para los estudiantes de *Un curso de milagros* tener alguna idea de su contexto intelectual, desde el punto de vista psicológico, filosófico y espiritual. Puede ser instructivo para los interesados en el Curso leer acerca de ideas que se escribieron mucho antes de la escritura del Curso y observar que algunos de los discernimientos han existido desde hace milenios. *Un curso de milagros*, por lo tanto, no surgió de la nada, pues intelectualmente es parte de una larga tradición, con algunas personas ilustres como precursores. Y por eso, una vez que nos familiarizamos con los principios del Curso y luego leemos la obra de Nietzsche, suelen sorprendernos las perlas de sabiduría de este genio del siglo XIX.

## 1. INTRODUCCIÓN: FRIEDRICH NIETZSCHE

Freud decía que Nietzsche poseía un conocimiento de sí mismo más penetrante que cualquier hombre que jamás hubiese vivido o que, probablemente, jamás habría de vivir; una extraordinaria afirmación, viniendo del padre del psicoanálisis. Nietzsche, quien vivió del 1844 al 1900, comenzó realmente su obra con su autoanálisis. Freud, quien era doce años menor que él, leía mucho a Nietzsche durante su juventud y decidió que jamás lo volvería a leer. En palabras suyas, Nietzsche era “demasiado rico”, con lo cual quería decir que era consciente de que Nietzsche estaba diciendo la misma clase de cosas que él, en esa temprana etapa de su vida, estaba simplemente intuendo. Freud reconocía además la importancia de llegar a su manera a conclusiones similares, lo cual le permitiría desarrollar su propia ciencia del psicoanálisis. Creía que leer demasiado a Nietzsche interferiría con ese proceso. Así que, si bien le tenía un respeto tremendo a Nietzsche, como se ve claro en la anterior afirmación, en realidad no lo estudió. Curiosamente, varias sesiones de un congreso psicoanalítico celebrado en 1907 ó 1908 se le dedicaron a Nietzsche, y fue en una de esas sesiones que Freud hizo el comentario acerca de su antecesor alemán. Uno de los conceptos psicoanalíticos clave, el *id*, el término de Freud para el inconsciente, realmente procede de Nietzsche (indirectamente a través del asociado de Freud, Georg Groddeck, quien era más joven). Nietzsche escribió

## 1. Introducción: Friedrich Nietzsche

acerca del inconsciente y lo llamó *Ello*, que en alemán se dice *Es*. Describió el inconsciente de la manera que lo hizo Freud: salvaje, desenfrenado, y no obstante, una fuerza que ejercía una influencia tremenda en nuestras vidas. Los traductores de Freud al inglés, en vez de traducir *Es* como *It (Ello)*, utilizaron el latín *id* para que el psicoanálisis pareciese más científico.

La influencia de Nietzsche fue extraordinaria, no solo en Freud, sino en muchos, muchos otros. Incluso se le podría llamar el padre del existencialismo. La famosa aseveración “Dios ha muerto”, popular en los años sesenta y setenta —y en cierta medida, hoy día— era nietzscheana.

Concluyo esta introducción con un resumen breve de la vida de Nietzsche. Su padre fue parte de una larga línea de pastores luteranos y murió cuando Nietzsche tenía cuatro o cinco años. Sin embargo, la influencia de su padre fue decisiva, y en su edad temprana, Friedrich era profundamente religioso y, de hecho, estudió teología. Todo apunta a que fue un muchachito muy bueno, un niño obediente que siempre hacía lo que se le ordenaba. Había asistido a una escuela privada estricta, y hay una historia que refleja este rasgo de absoluta obediencia. Se les había instruido a los niños que caminasen a la escuela y de regreso a casa a paso lento y medido. Un día cayó una tormenta, y nuestro amiguito caminó a casa tal y

## 1. INTRODUCCIÓN: FRIEDRICH NIETZSCHE

como se le había indicado, sin correr ni buscar refugio. Por eso llegó a casa totalmente empapado. Esta clase de comportamiento contrasta marcadamente con su posterior vida iconoclasta.

Friedrich fue criado por su mamá y dos tías, y su genialidad propició que lo enviaran a una escuela donde estudiaría teología y filología (el estudio de los clásicos). Sin embargo, pronto abandonó la teología, y durante el resto de su vida, fue un enérgico, si no es que virulento, crítico del cristianismo; es más, de toda religión organizada. Creía que corrompía la moral de las personas y las mantenía en una posición inferior. Una vez se refirió a los sacerdotes como hombres débiles que dirigían a personas incluso más débiles.

Nietzsche dominaba a la perfección la lengua alemana. Walter Kaufmann, un gran erudito y traductor nietzscheano, se refería a él como uno de los pocos filósofos desde Platón —lo cual significa que incluía a Platón—, que un gran número de personas inteligentes leían por placer, cosa que no sucedía, por ejemplo, con filósofos como Aristóteles, Hegel o Kant. Nietzsche escribía a menudo en un estilo aforístico, lo cual quiere decir que sus escritos están repletos de aforismos, dichos, fábulas, parábolas y relatos. Esto hace que la lectura sea más fácil, puesto que el lector no tiene que batallar con mucho intelectualismo, algo que Nietzsche aborrecía. Dicho sea de paso, por esa

## 1. Introducción: Friedrich Nietzsche

razón, en muchos círculos académicos, Nietzsche nunca fue considerado como un filósofo en el sentido habitual.

Con una especialización en filología, Nietzsche recibió su doctorado a la temprana edad de veinticuatro años, algo inaudito en esos años, y fue nombrado profesor de filología en la Universidad de Basilea en Suiza. Poco después, entró en contacto con el gran compositor Richard Wagner. Wagner tenía la misma edad del padre de Nietzsche, y durante cerca de diez años, el hombre mayor se convirtió en un sustituto paterno de Nietzsche, quien era también un gran amante de los dramas musicales del compositor. Cabe señalar que, en sus días de estudiante, Nietzsche compuso varias piezas, ninguna de las cuales creo que haya sobrevivido. Él sentía un gran respeto por Wagner, a quien veía como la esperanza de la cultura alemana, una posición que más tarde repudió.

La primera obra importante de Nietzsche fue un libro muy influyente titulado *El nacimiento de la tragedia* (1872). Hablaba de la tragedia como una forma de arte, comenzando con los antiguos griegos, a quienes descartaba, aduciendo esencialmente que ellos, incluidos Sócrates y Platón en esta categoría, eran demasiado racionales y descuidaban el lado emocional de la vida. Esto reflejaba la distinción entre Apolo y Dioniso, que Friedrich Schiller, un

## 1. INTRODUCCIÓN: FRIEDRICH NIETZSCHE

prominente poeta alemán, fue el primero en describir. Los apolíneos representan lo intelectual y lógico, mientras que los dionisos representan lo impulsivo y emocional. Nietzsche sentía que los griegos se inclinaban demasiado del lado de los primeros, y Richard Wagner era un ejemplo de los segundos; era el que resucitó la tragedia y le devolvió su emoción.

Nietzsche comenzó a romper con Wagner cuando tenía cerca de treinta años de edad, en parte porque creía que su antiguo mentor se había vendido al cristianismo. No era el caso; no obstante, así lo veía Nietzsche. Sin embargo, fue realmente una ruptura más bien psicológica. Wagner era un hombre que permitía solo un genio bajo su techo, y por eso no había lugar para este joven intelectualmente precoz, que era su protegido. Wagner no podía tolerar la idea de que su brillante “hijo” fuese igual de brillante, si no es que más, que él; y por eso, Nietzsche tenía que escapar de este ambiente que lo sofocaba. Sin embargo, aunque rompió con Wagner, Nietzsche nunca dejó de escribir acerca de él –tanto positiva como negativamente– hasta el final de su vida. Y siempre siguió siendo un defensor de la música de Wagner.

Entre los demás libros importantes de Nietzsche se encuentran *Más allá del bien y del mal* (1886), *La genealogía de la moral* (1887) y *El caso Wagner* (1888). Su último libro, *Ecce homo*, se escribió en

## 1. Introducción: Friedrich Nietzsche

1888, pero no se publicó hasta 1908, mucho después de su muerte; y en este libro, repasa y discute todos sus escritos. El título se tomó de las palabras en latín en el evangelio de Juan, que se dice fueron pronunciadas por Poncio Pilatos cuando presentó a Jesús: “He aquí el hombre” (*Ecce homo*). Debido a que Nietzsche no valoraba mucho a Jesús, ciertamente no a la figura bíblica, el tomar ese como un título era una afirmación de que Jesús no era el hombre, *él* lo era.

Nietzsche era una persona enfermiza; continuamente padecía de mala salud y se veía aquejado por un dolor tremendo. Sufría severos ataques de migraña y su visión estaba muy afectada. Sus médicos le exhortaban a no leer ni escribir por más de una hora diaria, si acaso; sin embargo, pasaba generalmente nueve o diez horas al día trabajando y siempre estaba sufriendo. De hecho, en *Así habló Zaratustra*, su héroe habla acerca de la importancia del sufrimiento y de no negarlo porque se convierte en motivación para sobrepasarlo. Zaratustra, huelga decirlo, es el álter ego de Nietzsche, su portavoz, por así decirlo.

En 1889, Nietzsche sufrió un colapso en una calle de Turín, Italia, y rápidamente, se hundió en la demencia. Pasó los últimos once años de su vida sin hacer absolutamente nada. Vivía con su madre, y cuando ella murió, su hermana Elisabeth cuidó de él hasta su muerte en 1900. Hay muchas teorías en torno

## 1. INTRODUCCIÓN: FRIEDRICH NIETZSCHE

a su demencia, pero la que los eruditos consideran más plausible es la sífilis, la cual contrajo, probablemente, cuando era estudiante durante una rara (si no es que su única) visita a un burdel. La enfermedad no tratada siguió su curso durante muchos años, y finalmente, se manifestaron sus estragos en 1889, cuando la demencia lo abatió.

Su hermana era una figura importante en la vida pública de Nietzsche. Ella era protonazi (una nazi antes de que existiese el nacionalsocialismo) y se casó con un hombre que, posteriormente, se convirtió en un miembro activo del partido nazi cuando este subió al poder. Ella creía en la supremacía del pueblo ario y utilizó las obras de su hermano para apoyar sus creencias en una raza dominante. Por cierto, Elisabeth fue responsable de un gran número de malentendidos de la obra de Nietzsche, conducentes, con toda probabilidad, a que los nazis abrazaran a Nietzsche, al creer que él escribía para ellos. En realidad, ellos interpretaron de manera equivocada todo lo que él escribió, lo cual repito, en buena medida, se debió a Elisabeth, quien corrigió sus obras después que él enloqueciese y corrompió varios de sus significativos conceptos. Siendo dueña de su obra, ella decidió lo que habría de publicarse después de tachar lo que no le gustaba y retener lo que le gustaba.

## 1. Introducción: Friedrich Nietzsche

No fue hasta muchos años después, que la gente pudo volver a sus escritos originales y descubrir que Nietzsche no escribió lo que Elisabeth alegaba que había escrito. Por ejemplo, él hablaba del *superhombre*<sup>\*</sup>, que en alemán es *Übermensch* (*über* significa “por encima de” y *menschen* significa “hombre”), un concepto clave en *Así habló Zaratustra*. Es similar a lo que *Un curso de milagros* llama un “maestro de Dios avanzado”<sup>†</sup>, alguien que puede trascender o sobrepasar el reino animal y el reino humano y trascender el cuerpo. Nietzsche no quiso decir esto en el sentido del Curso, de reconocer la naturaleza ilusoria de lo corpóreo, sino más bien que el *Übermensch* ya no estaría atado por las costumbres y valores del mundo. Elisabeth interpretó que este concepto tan enormemente importante significaba *hombre superior*, lo cual le rendiría un gran servicio a la doctrina nazi de la raza dominante (o suprema). De hecho, muchas de las versiones inglesas de Nietzsche tradujeron el alemán como *superman*. Sin embargo, es muy obvio lo que Nietzsche quería decir, porque contrastaba al *Übermensch* con la palabra *unter*, que significa “abajo”. Por eso diría, por ejemplo, que cuando

---

\* Nota de traducción: En español, la primera acepción de “super” es “encima de”; la segunda es “preeminente o superior a los demás”.

† Véase por ejemplo, M-4.1:6; 2:2; M-4.VI.1:6; M-16.1:1; 9:5.

## 1. INTRODUCCIÓN: FRIEDRICH NIETZSCHE

uno “ha de hundirse”, uno “va a descender al mundo”, y por lo visto disfrutaba el juego de palabras *unter* y *über*. Es patentemente claro que no se refería en absoluto a esa acepción de super.

Otro concepto importante en el pensamiento de Nietzsche era la *voluntad de poder*, con lo cual se refería al poder espiritual: nos convertimos en lo que realmente podemos ser: el *Übermensch*. Una vez más, sin embargo, un significativo concepto nietzscheano fue tomado por Elisabeth como algo material o militarista, que abrazaba una gran fuerza física, utilizado luego por los nazis casi como un eslogan. Las valoraciones negativas que se hacen de Nietzsche a menudo tienen sus raíces en estos conceptos equivocados. Todo lo que escribió este profundo pensador se tiene que entender dentro de un contexto espiritual. Esto se aclarará mucho más a medida que examinemos “Las tres transformaciones”.

La obra de Nietzsche no se descubrió y apreció hasta después de su muerte, y no se hicieron muchas copias de sus escritos. Apenas conocidos en su época, estos escritos necesitaron de la influyente figura literaria de Stephen Zweig, contemporáneo de Thomas Mann y también un “nietzscheano”, para que las descubriera y abogase por Nietzsche y su obra.

## 2. Las etapas de la espiritualidad: Introducción

Pasamos ahora a *Así habló Zaratustra*, quizás la obra más popular de Nietzsche, y a “Las tres transformaciones”.<sup>\*</sup> Zaratustra fue el gran visionario y profeta persa (c.628-c.551 a.C.) cuyas ideas predominaron en Asia Occidental hasta cerca de 650 d.C., y todavía son sustentadas por miles en la India y el resto de Asia. No se sabe mucho acerca de él, salvo que fue el fundador del zoroastrismo (derivado de la palabra griega para Zaratustra), una de las expresiones más claras del dualismo: tanto el bien como el mal son reales en el mundo, y de acuerdo con Zaratustra, el bien acabará por triunfar sobre el mal. Esta no era realmente la filosofía de Nietzsche, sino que él quería a una antigua figura espiritual como protagonista de su libro. Repito, Nietzsche no tenía en muy alta estima a Jesús, a quien veía como un fracaso, al haber muerto demasiado pronto como para haber logrado algo. Lo que es más, no le gustaba lo que el cristianismo hizo de él. Zaratustra era por consiguiente una figura más conocida con el que Nietzsche se sentía más cómodo. El libro tiene cuatro partes. Las primeras tres esencialmente se escribieron con un intervalo de

---

<sup>\*</sup> Todas las citas se han tomado de la traducción de Francisco Javier Carretero (Edimat Libros, 2005).

## 2. LAS ETAPAS DE LA ESPIRITUALIDAD: INTRODUCCIÓN

aproximadamente un año entre ellas, y cada parte se escribió en cerca de diez días, en un virtual frenesí de creatividad. Estas primeras tres secciones se publicaron en 1883 y 1884, y la cuarta se completó en 1885, pero no apareció hasta 1892.

Como un prelude a nuestra discusión sobre “Las tres transformaciones”, quiero comentar brevemente algunos pasajes de *Así habló Zaratustra* que nos dan el sabor de los discernimientos compartidos por Nietzsche y *Un curso de milagros*, y de ese modo nos pueden servir como un telón de fondo para nuestra discusión:

**Cuando tengáis un enemigo, no le devolváis bien por mal, porque así le humillaríais. Es mejor que le deis a entender que os ha hecho un bien (página 90).**

Esto se puede entender en el contexto de la sección “La corrección del error” del texto (T-9.III). Nietzsche nos está diciendo que no le probemos a nuestro hermano que se equivoca, aun cuando pueda estar equivocado desde el punto de vista del mundo. En lugar de eso, necesitamos mostrarle que nos hizo algún bien. Por supuesto que el bien, entendemos por nuestro estudio de *Un curso de milagros*, es que, sea lo que sea lo que alguien nos haya o no nos haya hecho, se convierte en una oportunidad para que nos perdonemos a

## *2. Las etapas de la espiritualidad: Introducción*

nosotros mismos, y *ese* es el bien. Por lo tanto, si alguien nos está atacando o insultando, no le corresponderíamos haciéndole un mal ni tampoco haciéndole un bien por su percibido mal. Más bien, elegiríamos mostrarle que tiene razón porque es un Hijo de Dios, como lo somos nosotros. De esta manera, su percibido ataque contra nosotros se convierte en el vehículo para que nos demos cuenta de ese hecho feliz.

Poco después de esto, Zaratustra afirma:

**Es más noble quitarse a sí mismo la razón que mantenerla, sobre todo cuando se la tiene; pero para hacer eso hay que ser muy rico (página 90).**

En otras palabras, tenemos que ser ricos dentro de nosotros mismos (i.e., conocer nuestra integridad) para poder admitir que estábamos equivocados, aun cuando tal vez hayamos tenido razón con respecto a un asunto específico. Esto nos recuerda la muy conocida línea del Curso:

¿Preferirías tener razón a ser feliz? (T-29.VII.1:9)

Luego, tenemos el siguiente pasaje perfectamente asombroso que aparece al principio del libro, el cual es directamente cónsono con la enseñanza del Curso de elevarse “por encima del campo de batalla” (véase T-23.IV). Esto significa que retornamos a nuestra mente y volteamos a mirar el mundo con Jesús o el Espíritu Santo, y en ese momento lo vemos todo de

## 2. LAS ETAPAS DE LA ESPIRITUALIDAD: INTRODUCCIÓN

manera diferente. He aquí lo que Zaratustra —el portavoz de Nietzsche— enseñaba:

**Yo ya no tengo nada en común con vosotros; lo que para vosotros es un nubarrón que presagia una tormenta, para mí es esa nube que veo a mis pies, ese negror y esa pesadez que me producen risa. Vosotros miráis hacia arriba cuando queréis elevaros; yo miro hacia abajo, porque ya estoy en las alturas. ¿Quién de vosotros puede reírse y al mismo tiempo estar en las alturas? Quien escala las cimas más altas se ríe de todas las tragedias, ya sean reales o ficticias (página 67).**

En otras palabras, Zaratustra les está diciendo a sus oyentes que, aunque tal vez perciban el mundo como un nubarrón que presagia tormenta, desde donde él está —por encima de la nube—, solo amerita risa. Aunque las palabras aquí son diferentes, uno puede ver la similitud en contenido a “por encima del campo de batalla” del Curso. Esto significa que cuando no hemos ascendido al nivel de la mente, donde está Jesús, y por lo tanto, estamos en el mundo e identificados con el sistema de pensamiento de separación y cuerpos del ego, tomaremos muy en serio los asuntos de aquí. Solo cuando estamos por encima de las nubes y miramos hacia abajo, nos damos cuenta de que nada aquí es lo que parece. Entonces podemos reírnos de

## 2. Las etapas de la espiritualidad: Introducción

“todas las tragedias, ya sean reales o ficticias”. La obra de Nietzsche está repleta de esta clase de discernimientos, razón por la cual, repito, Freud emitió los comentarios que emitió, y por la cual Nietzsche es el filósofo favorito de tantos, profesionales y no profesionales por igual.

Al igual que las demás obras de Nietzsche, *Así habló Zaratustra* no es un tratado filosófico. Comienza con un prólogo que establece el escenario. Zaratustra, a la edad de treinta años, se va a las montañas y vive allí 10 años completamente solo, y logra tener muchos de sus discernimientos. A propósito, si bien Zaratustra obviamente es un alma espiritual avanzada, no es un iluminado. Claramente sabe mucho más que la mayoría, pero no ha alcanzado la cima de su capacidad espiritual. Por consiguiente se puede equiparar con el maestro de Dios avanzado (véase la página 9). Esto refleja también el estado de Nietzsche.

Al retornar al mundo, Zaratustra comienza a enseñar acerca del *superhombre*, el nombre que utiliza Nietzsche para alguien espiritualmente iluminado (el maestro de Dios avanzado), como acabamos de ver. Más adelante en el transcurso de sus viajes, Zaratustra se encuentra con un volantín que se cae de la cuerda, muere y se queda tirado en el suelo. Zaratustra considera que es deber suyo cargar con él y así lo hace

## 2. LAS ETAPAS DE LA ESPIRITUALIDAD: INTRODUCCIÓN

por muchos kilómetros para darle una digna sepultura. Finalmente lo entierra en el hueco de un árbol y dice entonces: “Se ha hecho la luz en mí. Necesito compañeros de viaje que estén vivos, no compañeros muertos y cadáveres a los que puedo llevar a donde me parece” (página 52). La aseveración de Zaratustra es un símbolo de vivir en el presente y no andar cargando con el pasado, representado por el muerto, con lo cual se establece un paralelo con estas líneas del libro de ejercicios:

Aquíetate hoy y escucha la verdad. No te dejes engañar por las voces de los muertos, que te dicen que han encontrado la fuente de la vida y te la ofrecen para que creas en ella. No les hagas caso, antes bien, escucha la verdad (L-pI.106.2:2-4).

El maestro va entonces a otro pueblo, con lo cual termina el prólogo, y ahí comienza su enseñanza de las tres transformaciones. Así prepara el terreno para el resto de las cuatro partes del libro.

Ahora permítaseme describir brevemente las tres etapas, y luego comenzaremos con una exégesis, línea por línea, para mostrar las similitudes de cada etapa con la enseñanza de *Un curso de milagros*. Las tres etapas son el *camello*, el *león* y el *niño*.

El *camello*, la etapa inicial del viaje de uno, describe lo que significa crecer en el mundo. Nietzsche

## 2. Las etapas de la espiritualidad: Introducción

tiene bastante claro que uno no se convierte en león, y mucho menos en niño, sin ser primero camello, lo cual significa aprender a estar en el mundo.

La etapa siguiente es el *león*, que entonces se da cuenta de que todo lo que el mundo ha enseñado es falso. La etapa del león, la cual refleja básicamente la etapa donde estaba Nietzsche, consiste en ver la falsedad del mundo y dejárselo saber: en otras palabras, decirle no al mundo. Entonces Zarathustra aclara que ese no es el final del viaje porque todavía tiene que haber el creativo sí final.

Para eso, es necesario el *niño*. Para Nietzsche, el niño es el símbolo de la inocencia, y el equivalente de lo que encontramos en la Lección 182 del libro de ejercicios, el Niño en nosotros que quiere ir a casa. No es la imagen de un niño a la cual se refiere Jesús a lo largo del Curso, donde nos llama niñitos que no sabemos nada. Para Nietzsche, el niño es el símbolo de la inocencia y de un nuevo comienzo. Es la visión que Jesús nos ofrece como el feliz efecto de haber sobrepasado la oscuridad de nuestros egos y habernos internado en la luz del perdón.



### 3. Primera etapa: El camello

Como punto de aclaración, la palabra *espíritu* en esta pieza se podría traducir como *mente*, aunque en alemán no existe una palabra para *mente*; la palabra *geist* (que significa *espíritu*) típicamente se usa en su lugar. Es obvio, como veremos, que como Nietzsche está hablando sobre la evolución del espíritu, no se está refiriendo a nuestro yo espiritual, el cual es inmutable y eterno, sino a la mente dividida (o tomadora de decisiones) durante el transcurso de su viaje.

**Os señalo las tres transformaciones del espíritu: la del espíritu en camello, la del camello en león y la del león en niño.\***

Estas son las tres etapas. Podemos hacer una comparación aproximada entre estas y las seis etapas descritas en el “Desarrollo de la confianza”<sup>†</sup> en el manual para el maestro (M-4.1), excepto que, en *Un curso de milagros*, las primeras cuatro etapas tienen que ver con el león y no con el camello. Realmente, no hay nada en el Curso que tenga que ver con el camello, por razones que explicaré dentro de poco. El poema de

---

\* Todas las citas se han tomado de la traducción de Francisco Javier Carretero (Edimat Libros, 2005), páginas 55-57.

† Reimpreso en el Apéndice.

### 3. PRIMERA ETAPA: EL CAMELLO

Helen “Plegaria a Jesús”,\* que empieza con la línea “Niño, Hombre, y luego Espíritu”, se podría ver más o menos comparable con lo que Nietzsche está diciendo. El niño es el camello, el hombre es el león y el espíritu sería el niño de Nietzsche.

**Para el espíritu fuerte, sufrido y reverente, hay muchas cosas pesadas; su fortaleza le hace apetecer cosas pesadas, e incluso las más pesadas.**

Nietzsche está diciendo que hay mucho que nos resulta difícil en nuestro viaje. Lo que se nos pide que hagamos, como sabemos de nuestro estudio del Curso, es que nos desprendamos del ego. Esto es lo que resulta “una cosa pesada, e incluso la más pesada” porque la resistencia a estar sin nuestro especialismo es muy fuerte.

He aquí, ahora, la primera etapa. La voy a presentar desde la perspectiva de Nietzsche, y luego discutiremos su significado e implicaciones para nuestro trabajo con *Un curso de milagros*.

**“¿Qué hay que sea pesado?”, se pregunta el espíritu sufrido, arrodillándose como un camello, ansioso de llevar una pesada carga. “¿Qué es lo más pesado, héroes? –pregunta el espíritu**

---

\* *The Gifts of God* [Los regalos de Dios], página 82; reimpresso en el Apéndice.

### *3. Primera etapa: El camello*

**sufrido— para que cargue yo con ello y se complazca mi fortaleza.”**

**¿No es lo más pesado humillarnos para herir nuestra soberbia? ¿O mostrar nuestra necesidad para burlarnos así de nuestra sabiduría?**

Nietzsche está hablando del muy importante concepto de la humildad: “humillarnos para herir nuestra soberbia”. La soberbia, por supuesto, es un fenómeno que se encuentra casi universalmente en los adolescentes y adultos jóvenes que piensan que lo saben todo y que el mundo no tiene nada que enseñarles. Recordemos la famosa exclamación de una generación anterior, según la cual no hay que confiar en nadie que pase de los treinta porque lo que saben ya es irrelevante. Zaratustra está diciendo que nos humillamos para poder aprender. “Mostrar nuestra necesidad para burlarnos así de nuestra sabiduría” es darnos cuenta de cuánto no sabemos —la necesidad de nuestra manera de pensar y de nuestra vida—, con lo cual acabamos burlándonos de lo que consideramos nuestra sabiduría. Como nadie que pase de treinta años sabe nada que siga siendo relevante, ¿para qué leer cualquier cosa suya? Filósofos, psicólogos, teólogos y otros así por el estilo son solo tediosas personas anticuadas que no entienden cómo es el mundo en realidad. La clara implicación de las palabras de Zaratustra es que si no aprendemos a vivir dentro del sistema de pensamiento

### 3. PRIMERA ETAPA: EL CAMELLO

del ego, si no nos sentimos cómodos con nuestro ego, con nuestro cuerpo o con el mundo, jamás podremos sobrepasarlos.

Es interesante que Nietzsche mismo llegase a ese punto. Pasó por la etapa del camello; siendo un estudiante obediente, aprendió y estudió. Solo entonces pudo decir que nada tenía sentido. Su propia vida se convirtió en un maravilloso ejemplo de cómo uno empieza como un camello y termina como un león, al rechazar los valores del mundo. Sin embargo, él no se convierte en un niño en realidad. Aunque tiene intuiciones de lo que significa esa etapa, es obvio que él jamás la alcanzó. Es un hombre en el viaje; ha recorrido un buen trecho y es más entendido que las personas a quienes les está hablando, pero todavía no ha llegado ni se precia de haber llegado. Se podría comparar a Nietzsche con Moisés, de pie en la montaña, contemplando la tierra prometida que está más allá del río, pero sin poder cruzarlo. Nietzsche describía esta tierra, sabía que estaba ahí, pero permanecía fuera de ella. Tenía claro, sin embargo, lo que significaba ser un león, y que no se podía ser un león sin convertirse primero en camello. Más adelante discutiremos las implicaciones de esto para nuestro estudio de *Un curso de milagros*.

Nietzsche hace ahora una serie de preguntas respecto a varias características que dice formar parte

### *3. Primera etapa: El camello*

del proceso de humillarse. Podemos ver esto a través del lente del Curso, el aprender a ser un ego y a vivir en el mundo. No negamos al ego hasta que aprendemos primero que tenemos un ego. No decimos que no somos un cuerpo hasta que aprendemos primero que lo tenemos y nos sentimos cómodos con él. Si huimos del cuerpo por no poder lidiar con nuestras necesidades físicas y psicológicas, ¿cómo podremos trascenderlas satisfactoriamente? Siempre operaríamos motivados por el miedo y la culpa, que solo sirven para hacer real el cuerpo en nuestra experiencia. Lo que aborrecemos es tan real como lo que amamos; aversión y ataque son solo las dos caras de la moneda de la aparente realidad del cuerpo.

**¿O apartarnos de nuestra causa en el momento en que triunfa? ¿Subir a las altas montañas para tentar al tentador?**

Humildad significa, en parte, que no les erigiríamos monumentos a nuestros éxitos. Nietzsche está hablando de no dormirnos en nuestros laureles. Por ejemplo, si uno es estudiante y aprueba un curso con un 10, o se titula, uno deja atrás ese logro y sigue adelante. No debemos tener la ilusión de “haber llegado” cuando no hemos llegado. Esto no excluye que subamos a las altas montañas: que nos esforcemos por tener éxito, por tener metas y lograrlas. Más bien, esto

### 3. PRIMERA ETAPA: EL CAMELLO

se refiere a los años formativos por los que todos pasamos, cuando aprendemos a vivir en el mundo y tenemos aspiraciones, tanto educativas como vocacionales y personales. El problema jamás lo constituye el tener metas ni las que hemos alcanzado, sino nuestra inversión en ellas; el utilizar los logros mundanos como una forma de especialismo, cuyo propósito es que los ídolos del amor y la autoestima sustituyan los sentimientos genuinos de dignidad y paz que solo proceden de la aceptación de nuestras mentes correctas.

Por esta razón *Un curso de milagros* no es para niños ni para niños crecidos tampoco. Es para los que han alcanzado cierto nivel de madurez –social, física y psicológica– y más o menos han triunfado en el mundo. Han subido a las altas montañas y han desarrollado sus egos en el sentido mundano, que es el significado de “tentar al tentador”. No obstante, no se quedan ahí porque se dan cuenta de que la montaña que acaban de escalar es simplemente parte de una cordillera mayor y más gloriosa; por eso no se detienen. Eso es humildad. Logran sus metas mundanas y personales, pero no se detienen en ellas porque, si lo hacen, terminarán sin nada: una vida en el desierto de culpa, miedo y especialismo del ego.

### 3. Primera etapa: El camello

**¿O alimentarnos de las bellotas y de los pastos del conocimiento y pasar hambre en el alma por amor a la verdad?**

En otras palabras, siempre estamos deseando más, al no estar satisfechos con lo que tenemos. Buscamos el conocimiento, pero nos damos cuenta de que siempre queda algo más por aprender. La sabiduría de los jóvenes es saber que hay mucho más que aprender; que el presente es solo una etapa que nos lleva hacia algo más. *Joven* se refiere así a los que no han alcanzado el nivel de madurez que les permitiría dar el próximo paso, el de renunciar a todo lo que habían aprendido hasta ahora. No podemos pasar a la próxima etapa si no somos fieles a los requisitos del camello, si no llevamos las cargas del mundo. Recordemos la expresión popular: “El que quiera azul celeste, que le cueste”; o sea no hay que figurarnos ser más sabios o estar espiritualmente más avanzados de lo que estamos. No le podemos decir no al ego ni podemos decir, como lo afirma el libro de ejercicios una y otra vez, “No soy un cuerpo”, a menos que pasemos primero por todas las etapas de creer que *somos* un cuerpo y *tenemos* un ego. De lo contrario estaríamos incurriendo fuertemente en la negación, lo cual difícilmente podría decirse que sea un estado espiritual. Esta es una de las razones de que el pensamiento de Nietzsche sea tan profundamente importante y de

### 3. PRIMERA ETAPA: EL CAMELLO

que su obra sea tan intuitiva: él reconocía la necesidad del crecimiento.

**¿O estar enfermo y despedir a los que vienen a consolarnos, y hacer amistad con sordos que nunca oyen lo que nosotros queremos decirles?**

Llegamos a darnos cuenta de que no queremos seguir centrándonos en la autocomplacencia, en la satisfacción de nuestras necesidades ni en hacer que la gente nos tenga lástima. Mandamos de paseo a las personas que quieren consolarnos y tenernos lástima, o tratarnos con tiento, con lo cual nos sojuzgan, al reforzar nuestra autoimagen de incompetencia. Lo que en verdad queremos son personas que nos acepten donde estemos y luego nos ayuden a crecer. Queremos personas sordas a nuestras autocomplacencias, exigencias de especialismo y pataletas. Así es como comenzamos a reflejar la sabiduría que solo llega mucho más tarde, cuando nosotros, según la fábula de Nietzsche, nos volvemos niño.

**¿O zambullirse en unas aguas sucias, si son las aguas de la verdad, y no rehuir el contacto con las frías ranas y con los calientes sapos.**

La vida espiritual es un trabajo difícil. Tenemos que explorar las tenebrosas profundidades de nuestra psiquis, los abismos del ego: “sumergirnos en unas aguas sucias, si son las aguas de la verdad, y no rehuir

### 3. Primera etapa: El camello

el contacto con las frías ranas y con los calientes sapos”. Típicamente, tantas personas en un camino espiritual, incluidos los estudiantes de *Un curso de milagros*, no se quieren ensuciar las manos con el ego en absoluto. A estos nos referimos comúnmente como “felisimplones”, personas que tapan todo lo negativo. A esto se refiere Jesús cuando dice que el Espíritu Santo caminará con nosotros a través del “aparente terror” hacia nuestro Dios, que está más allá (T-18.IX.3:7-9). El “aparente terror” es el sistema de pensamiento de culpa y juicio del ego: “las aguas sucias... [de] frías ranas y calientes sapos”.

Para esto, entonces, es para lo que estamos aquí y para lo que fabricamos un mundo y un cuerpo: para dejar afuera a Dios (L-pII.3.2:4). Y por eso, antes de que podamos perdonar al ego y lo que ha hecho con nuestro cuerpo y los cuerpos de otros, primero tenemos que saber lo que nuestras mentes han hecho, o creen haber hecho. Tenemos que aprender que nuestro yo no es un prístino, hermoso e inocente niño; es un “caliente sapo” y una “fría rana”. Las aguas de la mente errada son tenebrosas y sucias. Por eso necesitamos estos años formativos de nuestra vida, cuando estudiamos y nos convertimos en algo, o por lo menos, adquirimos algo de experiencia en áreas tales como relaciones interpersonales, educación, vocación, ganar dinero y quizás en tener una pareja y criar

### 3. PRIMERA ETAPA: EL CAMELLO

una familia. Esto quiere decir ensuciarnos las manos, al tratar con las cosas elementales de estar en el cuerpo, viviendo en

un mundo árido y polvoriento, al cual criaturas hambrientas y sedientas vienen a morir (L-pII.13.5:1).

Evitar esto es evitar lo que al final nos fortalecerá. Por consiguiente no podemos convertirnos en leones hasta que primero nos convirtamos en camellos y llevemos la carga de lo que significa vivir aquí.

**¿O amar a quienes nos desprecian y dar la mano al fantasma cuando trate de asustarnos?**

*Así habló Zaratustra* está repleto de alusiones bíblicas, al igual que muchas otras obras de Nietzsche. Como vimos anteriormente, Nietzsche estudió la Biblia en su juventud, y aunque rechazaba su enseñanza, definitivamente sabía lo que esta decía. En el sermón de la montaña, Jesús decía que debemos amar a los que nos desprecian u odian (Mateo 5:44), y Nietzsche está diciendo que no solo debemos amar a los que nos desprecian, sino también tenderle la mano al fantasma que trate de asustarnos. En otras palabras, que abracemos *todo* lo que pasa aquí. Esta es una parte esencial de su filosofía.

El concepto del *eterno retorno* es probablemente el concepto más importante en toda la obra de Nietzsche;

### 3. Primera etapa: El camello

sin embargo, paradójicamente, rara vez se refiere a él. Lo menciona en *La gaya ciencia* (1882), un libro que escribió precisamente antes de *Zaratustra*. Cuando Zaratustra habla de ello en la Tercera parte, lo hace con gran trepidación, casi como si tuviese miedo incluso de decir las palabras. De hecho, en un lugar, no las dice; las dicen los animales con los que siempre camina. Sus dos compañeros más importantes son el águila y la serpiente; el águila porque lo ve todo y es orgullosa, y la serpiente porque es sabia. Por consiguiente sus animales son los que le predicán a él acerca del *eterno retorno*, la idea de que cada cosa que nos ha sucedido y que ahora nos está sucediendo ocurrirá una y otra y otra vez. Incluso el más mínimo detalle recurrirá continuamente. En un pasaje, por ejemplo, Nietzsche dice incluso que la araña que se arrastra a la luz de la luna volverá a arrastrarse una y otra vez. Esta idea, obviamente muy temible para Nietzsche, fue utilizada por él como una prueba determinante para ver cuán avanzadas espiritualmente estaban las personas; cuán cómodas o incómodas se sentían con este concepto. En realidad, no lo desarrolló en su pensamiento, lo cual nos lleva al meollo del problema: la incapacidad de Nietzsche para integrarla en su filosofía o vida personal.

Podemos aplicar el punto de vista del Curso con respecto al tiempo al punto de vista que Nietzsche